

La mala educación: responder con una contribución para una filosofía de la educación multifactorial

Bad Education: A Response Contributing to a Multifactorial Philosophy of Education

Luis Eduardo Primero Rivas¹

Universidad Pedagógica Nacional (C. de México, México)

lprimero@upn.mx

Resumen

Esta comunicación ofrece una reconsideración de los conceptos de buena y mala educación a través de las referencias bibliográficas pertinentes de autores europeos y del Sur contemporáneos, interpretadas desde una filosofía poscolonial; modo de concebir la vida, el mundo y la historia, inspirado en la filosofía creada por quien escribe y fundada por los autores identificados con el poscolonialismo, quienes piensan una filosofía centrada en una filosofía de la historia y su correlativa consciencia histórica, que recupera lo bueno generado en el devenir de Occidente, y las contribuciones realizadas por las culturas originarias, que complementan un saber más adecuado para el conocimiento que

¹ Licenciado, maestro y doctor en filosofía por la UNAM. Profesor fundador de la UPN de México; investigador del Sistema Nacional de Investigadores dependiente del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México desde el 2004. Creador de la Pedagogía de lo Cotidiano (en 1989) y cocreador —junto con Mauricio Beuchot— de la Nueva Epistemología. Libros recientes: *La nueva epistemología y la salud mental en México*, coedición UPN-MX e INPRFM; *Desarrollos de la nueva epistemología* (en coautoría con Mauricio Beuchot Puentes), editorial de la Univ. del Cauca, Popayán, Colombia, 2015.

hoy requerimos, que debería estar dirigido a la buena vida y, por ende, para vivir en paz.

En tanto se plantea una filosofía de la educación, se recurre a la antropología filosófica y se ofrece una descriptiva comunicada a través de un diagrama del ser que nos conforma, expresado en proporciones detalladas, que significarán simultáneamente un recurso para la sustancia de la propuesta expresada: la buena educación debería re-significarse desde la hermenéutica del sí que logremos alcanzar, si asumimos una posición crítica contra la mala educación ambiente, registrada minuciosamente por muchos autores contemporáneos. Al final se ofrecen unas referencias detalladas para continuar investigando sobre el sentido de la propuesta formulada.

Palabras clave

Buena y mala educación (definición de educación), filosofía de la historia, Occidente, poscolonialismo, filosofía de la educación, antropología filosófica, hermenéutica del sí, nueva epistemología.

Abstract

This papers offers a reconsideration of the concepts of good and bad education, through references of relevant European and Southern contemporary authors, interpreted from a post-colonial philosophy, focusing on a philosophy of history and its correlative historical consciousness, which retrieves the good generated in the future of West, and the contributions made by the original cultures, which complement a more appropriate knowledge for understanding today's requirements, which should be directed to a good life and thus to live in peace.

Presented as a philosophy of education, help by a philosophical anthropology, and provides a descriptive, communicated through a diagram of the being that it is us, in detailed proportions, which will mean at the same time appealed to the substance of the proposal expressed: good education should re-mean is from the Hermeneutics of the Self that we will be able to achieve, if we assume a critical position against bad environment education carefully recorded by many contemporary authors. At the end there are some references to detailed, for further investigation on the sense of the proposal formulated.

Keywords

Good and bad education (definition of education), philosophy of the history, West, post-colonialism, philosophy of education, philosophical anthropology, Hermeneutics of the Self, new epistemology.

Partir de una concepción primigenia

La comunicación puesta a su consideración parte de supuestos básicos, y el primero afirma que toda exposición intelectual presume una trama conceptual articulada desde una filosofía que anima las diversas teorías convocadas, incluida la definición de ciencia —y su hacer— que las sostiene, entendiendo que se ofrecen razonamientos asociados con un saber científico. La filosofía es el modo de significar la vida, el mundo y la historia, de ahí su centralidad y originalidad en el conocimiento. Esta condición primera le permite abarcar los tres ámbitos centrales de lo real, entendiendo que la vida es la dinámica de la naturaleza, devenir que vinculado a la evolución de las especies produce el surgimiento de los antropoides superiores y, gracias al trabajo, a los homínidos y posteriormente al ser humane,² quien crea al mundo al transformar la naturaleza.

² «Ser humane» es un término correspondiente a la campaña de la «e» que impulso desde hace años, correspondiente tanto a las modificaciones históricas del idioma castellano como a los logros del análisis lingüístico de género, que recuperando la relevancia histórica del feminismo, y la presencia de las

Esta por definición es lo no-creado por aquel y el punto de génesis de cualquier realidad, y al estar modificada por este se transmuta en una parte fundamental del conjunto de la realidad y comienza a alternar con lo creado por él, propiamente el mundo, el espacio vital de su creador, el lugar de lo social, el ámbito de la sociedad.

Esto es: la filosofía que anima los argumentos expuestos es realista tanto por partir de una concepción del todo constituyente del ser, como por estar dirigida a comprenderlo en su configuración más completa posible. Esta distinción entre naturaleza-mundo permite ubicar al ser humane como el centro articulador de la relación entre estas partes al tiempo que el agente creador dicho y alterador de la naturaleza, que por su acción la significa para construir la sociedad y su dinámica de vivir. Este conjunto de razonamientos conduce a diferenciar al ser humane en su grande importancia, para significar detenidamente su acción sobre la naturaleza y

mujeres en cada vez mayores espacios sociales, opta por palabras terminadas en la letra e, habitualmente incluyentes, como estudiante, paciente, dilettante y otras muchas, que evitan escribir barbarismos como ell@s, ciudadan@s, profesor@s.

sus consecuencias, simultáneamente a precisarla como vinculación entre los seres humanos singulares conformantes del entorno social considerado, sus maneras de comunicarse para ejercer la transformación de sus circunstancias naturales, incluidas la reproducción de su vida misma y la conservación de los saberes que han ido adquiriendo en cada espacio de su actividad: el de la asociación inter-individual, el de la comunicación, el de la producción y el de la convivencia para reproducir la vida, tanto como ejercicio de la sexualidad como de la cotidianidad o vida diaria.

Primera referencia a la mala educación

Dado el sentido principal de esta comunicación, que razona acerca de la mala educación, es importante resaltar la conservación del saber producido por la acción sobre la naturaleza, pues ella se mantiene gracias a la memoria y su transmisión a los jóvenes miembros de la comunidad que actúa, acción que es precisamente la educación. La memoria es el registro de la experiencia sobre la acción realizada, y permite recordar la acción efectuada para saber cómo se hizo, qué efectos produjo y particularmente los beneficios logrados, y será una de las partes y/o proporciones

constituyentes y constitutivas de la capacidad humana para reaccionar ante lo natural e inmediato y un elemento central de la organización de esta capacidad que conformará la psicología con la cual actuamos.

Esta fuerza para responder ante lo dicho se asocia a diversas otras proporciones constituyentes de la interioridad humana, como la sensibilidad –y sus propios componentes: la sensorialidad, la percepción y la afectividad –y la intelectualidad o simbolicalidad, que será el espacio del significado y sus maneras de comunicación y organización (gramatical y formal), la sustancia que hará posible la racionalidad.

Será desde la organización de este universo interior del ser humano que se podrá ejercer la conservación de los saberes y su transmisión a quienes los requieran para vivir la vida, conservarla y reproducirla. Este ámbito humano será la fuente de la educación, práctica dirigida a formar los saberes y capacidades de quienes los requieran, mediante la apropiación que logren hacer de lo que se les enseñe, exposición dirigida primera y primigeniamente a la dinámica de la vida, en todas sus formas y requerimientos que, de suyo, por la definición intrínseca del ser humano (somos en las relaciones), requiere de

una ética, para normar y dirigir la moral, la manera práctica de interconexión colectiva. Esta tesis, como el conjunto de los razonamientos vinculados a la filosofía de la educación aquí expresada, se vincula a una filosofía para la formación humane pensada en clave poscolonial, que resume lo expuesto en el libro *La filosofía de la educación en clave postcolonial* (Primero y Beuchot, 2015a).

Convocamos la antropología filosófica como precisión de lo constituyente del ser humane, y es importante distinguir en su ser, además de lo dicho, otras proporciones, asociadas a las fuerzas psicológicas inconscientes, así como a las pulsiones e instintos que igual nos activan. De aquí que debamos reflexionar sobre:

Realidad y potencia del inconsciente y los instintos

Otra tesis básica a resaltar está asociada al contexto epistemológico contenido en los argumentos

expuestos: lo dicho se asocia necesariamente a una idea explícita del saber científico que busca interpretar la realidad de una manera integral —u holística—, completa —buscando los nexos entre las partes encontradas, sean de la naturaleza, el mundo o las del ser humane—, dinámica —es decir: desde una consciencia del movimiento integral y de la historia—, social —o cultural— y ética, esto es, indagando una interpretación con sentido humane y al servicio de la vida. Esta tesis sobre la ciencia es ineluctable a la interpretación realista que nos anima, pues busca dar con la realidad en su multiconformación vital, sistémica y social. Y por ello supone una epistemología de lo multifactorial dirigida a desentrañar los entresijos de lo real tomado en cuenta, buscando dejar atrás las epistemologías reductivas y reduccionistas, vinculadas a la idea de la ciencia —y su hacer— predominante en el siglo XX, asociada en gran parte al positivismo realmente existente,³ que

y asociada con el empirismo inglés, que será la auténticamente consolidada, y no el pensamiento original comteano. Este positivismo será básicamente instrumental, se centrará en el método científico de investigación y desde ahí, muy difundible y operativo.

³ «Realmente existente» es un concepto desarrollado en el libro *Perfil de la nueva epistemología* (passim) que, vía una paráfrasis con la famosa precisión de «socialismo realmente existente», significa la filosofía resultante desde la primera formulada por A. Comte, pero tamizada vía diversos de sus seguidores

dominó casi la mitad de la pasada centuria.

Estas precisiones son relevantes al considerar el asunto indicado en el subtítulo precedente. Reflexionar acerca del inconsciente y los instintos es reconocer los aportes del saber creado por Freud —y sus continuadores—, y es poder identificar que además del comportamiento consciente o deliberado, también actuamos desde la fuerza del inconsciente, por la vía de sus pulsiones y más aún, desde nuestros instintos, entre los cuales se distinguen los negativos, aquellos que nos impulsan hacia la crueldad y al mal, entendido como daño a la vida, su crecimiento y desarrollo.

El conjunto de razonamientos ofrecidos, sus convergencias y sentidos, nos llevan a recuperar desde una filosofía realista —asociada a una ontología de igual tipo—, hasta una epistemología análoga —y analógica— y una antropología filosófica capaz de significar el conjunto de las partes integrantes del ser humano, que si se presentan en un diagrama pueden ser mejor identificadas (ver *Figura 1*).

Trabajar con este diagrama

Es una actividad que excede la dimensión de este ensayo, de ahí que su significado debe ser dirigido a un sentido básico: al pensar en la educación es indispensable poseer una antropología filosófica explícita, y en este momento elegimos una descriptiva antes que propositiva o ideal o hasta utópica, esto para poder resaltar las partes o proporciones que debe considerar una buena educación, de tal manera que podamos definir consistentemente qué es la mala educación, el tema central aquí indagado, bajo el supuesto que la buena educación debería ser la formación íntegra y sistémica de todas nuestras partes conformantes, para vivir bien la vida, de una manera favorable a la comunidad y a la armonía con el todo que nos rodea y potencia.

La mala educación: Responder con una contribución para una filosofía de la educación multifactorial

Figura 1. El diagrama del ser humano

#	Tipo óntico		Nombre del nivel / ámbito / factor / determinación / proporción	División en pulsiones, instintos, «características ontoantropológicas» y tipos de conocimiento		
3	Características ontoantropológicas	<ol style="list-style-type: none"> 1. Ecológico, de relación indispensable con la naturaleza 2. Histórico 3. Hogareño, esto es espacio-vitalista (requiere de un hogar, una casa) 4. Hermenéutico 5. Dinámico (por estar vivo) y de ahí «intencional» o de «intencionalidades» según Beuchot (2004) 6. Sexual y erótico 7. Imitativo / inérico 8. Adaptativo 9. Expresivo vs. Enfermo / INSANO 10. Conformista vs. expansivo (La expansión productivamente es innovación, investigación, avance y puede ser <i>competencia</i>, opción exclusiva por el crecimiento individual, egoísta) 	Intelectualidad y/o Racionalidad y/o Conciencia	#	Pulsión	Tipo de conocimiento
				3	Posesión Expresiones: a) celos	filosófico y/o genérico
				2	Tánatos	epistémico / profesional
				1	Eros	cotidiano
2		<ol style="list-style-type: none"> 11. Depredador vs. social y/o comunitario 12. Malo y Bueno 13. Ignorante 14. Obsesivo 15. Envidioso 16. Contradictorio 17. Bélico, conflictivo, polémico 18. Anárquico, tendencialmente desordenado 19. Narcisista 20. Olvidadizo <p style="text-align: center;">Interioridad humana, es decir: mundo neuro-psico-afectivo (sensible) y simbólico con el cual el <i>ser humane</i> interpreta: da significado y sentido a la acción</p>	Sensibilidad	4	Instinto de crueldad y propulsión al mal Expresiones: a) celos	
				3	Afectividad	
				2	Percepción	
				1	Sensoriedad	
				0	Sistema nervioso central	
1. ^a y/o 2. ^a	Experiencia (entendida como el <i>registro</i> que la <i>interioridad humana</i> hace de la práctica, como acción y relación)					
1n	Exocerebro					
1	Referencia (empírica, instrumental y práctica)	Nivel y/o ámbito / factor / determinación / proporción de la realidad directa o inmediata	4	Descanso y diversión		
			3	Educativa		
			2	Moral y/o social (ejercicio de la socialidad)		
			1	Económica		

Regresar a la fuerza de las pulsiones y los instintos

Es importante en el razonamiento de fondo ofrecido, toda vez que desde la consciencia histórica que podemos asumir comenzado el siglo XXI, deberemos identificar las potencias destacadas, buscando eludir la filosofía (de la educación) idealista que, centrada básicamente en la consciencia, como condición propia del hacer deliberado y bueno —incluso pensada como una prerrogativa del espíritu o alma—, dejó de lado el saber sobre las pulsiones y los instintos, fuerzas que también hay que considerar en una buena educación. Esta adecuada formación que históricamente fue imposible hacer —toda vez que, los estudios sobre la interioridad *humane*, carecían de los recursos cognitivos suficientes—, es viable hasta el descubrimiento freudiano realizado en el siglo XX y su impacto en el saber de la psicología *humane*, así como otras construcciones en el conocimiento sobre la psicoafectividad conseguidos en el siglo XX, como, en este contexto, los aportes de Philip Zimbardo y *El efecto Lucifer*. Este psicólogo norteamericano investigó a inicios de la década de los setenta del siglo XX desde la Universidad de Stanford en los Estados Unidos sobre el origen del mal en las cárceles de su país, y la retomó

comenzando el siglo XXI a propósito de las torturas en la cárcel de Abu Ghraib (Irak), que se hicieron famosas por la brutalidad e implicaciones militares, y de ahí salió el libro recién reseñado: *El efecto Lucifer* (2011). En el actual momento histórico es imposible desconocer las partes destacadas del ser humano y ellas, como fuerzas negativas y destructivas, igualmente deben ser consideradas al reflexionar desde la educación, toda vez que, si recuperamos el sentido histórico de la formación humana, tanto en el devenir hegemónico de nuestra cultura (el creado por el mundo occidental), como en el de las culturas originarias, podremos identificar bien qué es:

La buena educación

La primera vez que adquirió verdadero significado para mí el término *mala educación* fue al leerlo en el título del libro *Storia della mala educazione – Il bambini cattivi nel socolo XIX*, y especialmente en la «Presentazione» a cargo de Lucina Bellatalla (Gramigna, 1998, pp. 7-14). Hay un interesante recuento occidental del concepto de *buena educación*, que la autora remite hasta los griegos; Platón en concreto, y lo recorre a través de los grandes pedagogos modernos —Dewey incluso— para significarlo como «volta a

potenziare le capacità ed i gusti, a far conquistare l'autonomia e l'autodisciplina, a padroneggiare la cultura del monde circostante, a saper gustare del bello ed a saper comunicare con garbo ed eleganza» (p. 9).⁴

Es decir: la buena educación, de acuerdo con esta definición, potencia, crea la capacidad de producir y desarrolla el gusto por lo bello, y se destina a conquistar la autonomía y la autodisciplina, conocer y dominar la cultura del mundo donde se vive, y saber gustar de la belleza para comunicarse con gracia y elegancia. Dicho de otra manera: la buena educación es una formación para vivir la vida, a través de poder saber producirla, gustarla y comunicarla con garbo y distinción; y es, en consecuencia, una capacidad de crear y *cultivarse*, o *culturalizarse* para la vida en su dimensión genérica y su impacto colectivo y bello, impulso que la separa de una formación generadora de

individualismo, o egoísmo. La definición recuperada igualmente contiene el significado de «bueno», toda vez que las capacidades destacadas suponen esa propulsión a favorecer la vida y enriquecerla, para *tener más*, al tiempo que se aleja de lo feo y malo, como significados contrarios al «padroneggiare» —dominar— la cultura ambiente, al favorecerla y dominarla.

Un recuento del equivalente a la buena educación en las culturas originarias, con especial énfasis en las del continente americano, avala un significado análogo al recuperado —formación para la vida buena y bella—, con un subrayado especial: la vida correcta es armónica con el bienestar colectivo y natural, pues la «Madre Tierra» requiere respeto y un trato especial, para resguardar la armonía holística con el entorno, incluido el ser humano, parte íntegra e integral de la realidad.⁵

⁴ «Volver a potenciar la capacidad del gusto de lo bello, y hacer para obtener la autonomía y dominar la cultura de nuestro mundo actual, a saber gustar de lo bello y a poder decirlo con garbo [sutileza, estilo] y elegancia» (traducción del autor).

⁵ Sobre este contexto y significado, véase particularmente el libro de

Patricia Medina Melgarejo (Coord.). (2015). *Pedagogías insusmistas - Movimientos político-pedagógicos y memorias colectivas de educaciones otras en América Latina*. México: Coedición Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica,

Las definiciones resaltadas contienen un sentido ideal o teleológico, toda vez que pretenden un deber ser que se marca como guía en la búsqueda de lo bueno, lo bello, lo armónico, lo benéfico para la vida, entendida en su dimensión genérica, colectiva o social, y desde esta deontología se convierten en el significado alcanzable para poder realizar y conceptuar la *buena educación*. Por derivación, podríamos pensar que la *mala educación* es su antónimo y en concreto una parcialización de la formación, al servicio de un interés particular y más específicamente, generadora de individualismo, de egoísmo.

Esta es la tesis desarrollada en el libro reciente citado de la autora italiana, Anita Gramigna (1998), que puede resumirse de esta manera:

Educación para las ciencias en Chiapas, A. C. y Juan Pablos Editor. Especialmente en las páginas 29–47 y 419–435, correspondientes a aportaciones directas de la autora, que resumen el sentido del libro.

⁶ La mala educación «ha existido y continúa, se da en el pasado y hoy, es el reflejo de un poder que tiende a marginar a distintos grupos sociales (el pobre, el inmigrante, la niñez, la mujer), luego de haberles creado de algún modo. Ella se

La mala educación

Es, tal como podemos leer en el libro referido anteriormente,

c'è stata e continua; nel passato come oggi, essa è il riflesso di un potere che tende ad emarginare e diversi (el povero, el mendico, l'emigrante, il bambino, la donna), dopo averli in qualche modo creati. Essa, traducendosi in violenza e violazione, abuso e disamore, no sa, tuttavia, costruire strade autonome rispetto al potere da cui trae origine e finisce per intenssere nuove trame di potere e di arroganza, parallele a quello ufficiale, tanto che l'emarginato finisce per subirli entrambi, anche se in forme ed in misure diverse.⁶

Luego de esta frase contundente, referida a la educación en la

traduce en violencia y violaciones, abuso y desamor, y sus víctimas aún no han logrado construir un camino autónomo respecto al poder, que sea capaz de originar una nueva trama de poder, paralela a la oficial, y los marginados terminan por sufrir la violencia, tanto como los que la generan, entrampados de formas diversas en los efectos de la mala educación» (traducción del autor).

modernidad, la prologuista —Luciana Bellatalla—, cita a Dina Bertoni Jovine «en su inquietante ensayo *La alienación de la infancia. El trabajo de los menores en la sociedad moderna*», del año 1963,⁷ y afirma que ella «inaugura una nueva etapa de la investigación» educativa, vinculada al impulso que M. Foucault realizó en líneas analíticas similares, cuando estudió sobre la locura, la sexualidad, los anormales y las cárceles.

Esta precisión, desarrollada por extenso en el libro prologado —recordemos: *Storia della mala educazione – Il bambini cattivi nel socolo XIX*— permite recuperar una línea investigativa efectivamente asociada a la crítica filosófica desarrollada por Foucault contra las consecuencias de la modernidad, y en estricto orden sobre la formación de la clase post-medieval: la burguesía devenida a finales del siglo XIX en capitalistas, y las consecuencias que termina generando sobre la educación, entendida en el sentido clásico occidental formulado por las culturas originarias, como indiqué.

⁷ Editori Riuniti, Roma.

⁸ Paul Ricœur sostiene esta tesis, «los hermeneutas de la sospecha»

Re-significar el sentido de la buena educación

El aporte de Michel Foucault es central en muchos sentidos y sus seguidores han contribuido a profundizar la crítica que impulsó como uno más de los «hermeneutas de la sospecha», con lo cual sería el cuarto de los tres propuestos por Ricœur,⁸ y desde sus tesis efectivamente se puede diseñar una crítica a la formación del mundo burgo-capitalista acorde con el diseño que las autoras italianas citadas dan sobre el término y concepto de *la mala educación*, donde esta resulta como una consecuencia de las prácticas modernas, que sin duda puede conceptuarse como intencional o deliberada, tanto como inintencional e indeseada, agente de *daños colaterales*; sin embargo, realmente activa en la sociedad, creada por la clase social post-medieval, que hoy tiene resultados relevantes.

Las líneas investigativas destacadas permiten ahondar en la crítica igualmente recuperada, recobrando las sospechas de los filósofos señalados por Ricœur y el aquí propuesto de Michel Foucault. Sin embargo, es

(Marx, Nietzsche y Freud), en su libro *Freud: una interpretación de la cultura* (1970).

importante profundizarlas para alcanzar la re-significación sugerida, toda vez que el desarrollo moderno es mucho más que la aparente linealidad implicada en la antinomia buena/mala educación, en cuanto la historia de la clase social postmedieval, permite un recuento de claroscuros, de luces y sombras, que igual hay que destacar, sin negar lo dicho: la mala educación es un producto de la modernidad, ahondado en los tiempos actuales de la globalización neoliberal, pero la modernidad también ha dado momentos de grandes luces históricas, como sin duda se pueden encontrar en el Renacimiento y la Ilustración, épocas también signadas por claroscuros, como se puede destacar de diversos modos.

Esto es, la definición enfatizada de la buena educación es un significado valioso que puede encontrarse en los grandes educadores de Occidente y en las filosofías de los pueblos originarios y es un importante sentido para la conservación del saber obtenido a partir de la acción sobre la naturaleza que da la creación del mundo, y se convierte en un impulso deontológico que la práctica moderna convierte en una utopía y en un buen deseo. Esto sucede en tanto la clase social triunfante en la modernidad, generada desde el viejo origen de la propiedad

privada, en su vida cotidiana va prefiriendo su triunfo real y efectivo, su interés particular y privado, antes que el común y social, pues en ella misma estaba sembrada la semilla del mal; es decir, en su impulso vital era mayor el peso de su interés particular que el genérico o colectivo, que el bien común.

Interpretar la historia de la modernidad

Es importante evitar simplificar la historia de la modernidad en parejas conceptuales que pueden reducir la sospecha, planteando antitéticamente las realidades consideradas —aquí la educación—, y es más conveniente distinguir las sombras y las luces indicadas para hacer un discernimiento más preciso que en este ensayo solo se puede convocar, toda vez que su extensión impide profundizar en un estudio más detallado, y exclusivamente es viable resaltar líneas analíticas centrales como las dichas. En este contexto, se destaca especialmente la precisión de la mala educación como resultado de un interés particular congénito del mundo moderno que, si bien llegó a postular la idea de la *buena educación*, en su práctica real y cotidiana, por ello completamente definatoria, la negó

diaria y contundentemente. Esta negación se da como resultado de la contraposición radical del interés particular y el colectivo, que son sustancialmente antitéticos, y esto hay que destacarlo con la suficiente contundencia, pues sin duda puede explicar el fracaso de los sistemas educativos formales que se establecen en el último cuarto del siglo XIX. La instauración de estos sistemas formativos se logra a través de la creación de los ministerios —o secretarías— de educación pública, que concentrarán el proyecto cultural de la clase social triunfante en la modernidad, que debemos denominar *burgo-capitalista*.

De aquí que sea oportuno pensar en el sentido de la educación impartida en los sistemas nacionales de educación, lo que hemos conocido como los *sistemas formales de educación* que terminan concentrándose en La

Escuela.⁹

La sustancia de la educación escolar

Es la transmisión de un proyecto político-cultural generado por un agente particular, que vela por sus intereses sin importarle realmente el bien común; aunque, en su discurso esté formulado como una de sus metas programáticas. Esta sustancia puede apreciarse desde el triunfo del cristianismo, cuando desde el primer concilio de Nicea, convocado por Constantino I, en el año 325 de nuestra era, y presidido por uno de sus intelectuales orgánicos —el Obispo Osio de Córdoba—, se establece la unidad básica de sus dogmas al crear la Biblia, y desde ella impulsan lo que deberían creer y hacer los fieles al culto. Este mensaje educativo es difundido con una estrategia formativa que con los siglos resultará triunfadora y clásica: la misa, espacio de instrucción de sus fieles perenne desde su creación.¹⁰ Este medio

⁹ Se utilizan mayúsculas iniciales para resaltar la relevancia que la institución escolar alcanzó vía la instauración de los sistemas nacionales de educación, que la autonomizó y agrandó en su papel educativo, frente a otras formaciones incluso más importantes.

¹⁰ Más allá de los refinamientos conseguidos por los seguidores de Pablo de Tarso, quienes diseñan mejor la misa como un acto litúrgico en el Siglo IV de nuestra era (cfr. San Isidoro de Sevilla [publicado por F. Vera], *Etimologías 6, 9*, otro judeo-romano), la tradición

didáctico será aprovechado como medio de difusión, extensión y control psico-moral de los afectos a la fe, que creará una religión surgida con el esfuerzo de Pablo de Tarso, el intelectual judeo-romano que derrota a los seguidores de Jesús de Nazaret, y logra establecer prosélitos poderosos que reproducirán su fe original (el judaísmo), al tiempo que conseguirán parte del poder político de los emperadores romanos, que paulatinamente serán cooptados por los seguidores pablianos.

Los sistemas nacionales de educación creados con el triunfo histórico de los burgo-capitalistas, establecen un sistema litúrgico análogo al modelo cristiano, y sus *biblias* serán los documentos fundadores de sus proyectos educativos nacionales, que tendrán como común denominador una política educativa nacional inspirada en las constituciones que logran crear una normatividad jurídico-administrativa destinada a salvaguardar el poder político conseguido, de ahí que su meta formativa sustancial haya sido crear *ciudadanos*, *sujetos* respetuosos del Estado y sus leyes, pues él —formal o idealmente— estaría destinado a la salvaguarda del

bien común, esto es, los intereses primigenios de clase social triunfante.

La Escuela será el equivalente civil a la Iglesia; las *clases escolares* el análogo a *la misa*; el *profesor oficial* será similar al *sacerdote*, e incluso quienes tenemos edad suficiente podemos recordar que en las antiguas escuelas existía un estrado —o tarima— alzado como el púlpito donde el oficiante decía el sermón, pieza oratoria clave de la misa.

Más allá de estas analogías

Lo sustancial es el ejercicio de un interés particular (sea de un proyecto religioso, o de una clase social), que se va imponiendo al conjunto de la población donde opera, correspondiente a la defensa de la propiedad poseída que en cualquiera de sus posibles formas o modos, les dará ganancias materiales, satisfacciones, lujos, beneficios, placeres y una serie de prerrogativas que explican la manera cómo actúan para defenderlas, tanto por medio de sus estructuras u organizaciones legales como paralegales, de la misma manera en la cual actuaron los propietarios privados desde milenios en la historia y como aconteció en algunas culturas

judía realizaba algo similar, al reunirse en torno al Arca de la

Alianza, como se registra desde el Antiguo Testamento.

originarias, que de igual modo crearon dominio sobre otros pueblos a quienes sometieron a su hegemonía, acontecimiento histórico que es importante tener presente.

En otras palabras: quienes poseen el Poder —escrito con mayúscula para destacar que es *el grande*, que puede organizar diversos micro-poderes de una cotidianidad—, establecen un sistema educativo para impulsar y volver diario su dominio, que por sus potentes estrategias pedagógicas y didácticas, será la primera forma de dominio y control (es importante recordar que la educación es ontología),¹¹ que de fallar en alguna parte, permitirá el paso a otras (asociadas a maneras de vigilancia, quizá administrativas o jurídicas). Si esto también llega a malograrse, entonces comenzarán a operar los policías (y hasta las fuerzas militares), o los recursos del poder.

Volver a la buena educación

Es socialmente ambicionado y en términos de investigación una

necesidad, toda vez que de ser cierto lo presentado e indudable para una mayoría de la población alejada de los beneficios del Poder, podremos apreciar que los sistemas escolares establecidos por motivos religiosos o políticos han estado lejos de crear personas bien educadas, ocupadas del bien común y el crecimiento o enriquecimiento colectivo, y han producido una mala educación concreta de múltiples y por tanto diversos modos, que han generado la sociedad decadente actual, documentada minuciosamente en el libro *La filosofía social desde la hermenéutica analógica* (Beuchot y Rivas, 2015).¹²

Resumiendo:

Si hemos logrado transmitir suficiente información y racionalidad, entonces deberemos concluir que la mala educación está producida por el conjunto de un proyecto social —institucional o político nacional, hoy claramente internacional, gracias al poder de las transnacionales y los agentes del

¹¹ Revítese sobre este asunto mi ensayo del 2009: «Ontología, integración del ser y movimientos de la realidad», *Estudios filosóficos*, LVIII, Valladolid y Salamanca, España: Instituto Superior de Filosofía / San Esteban, pp. 539-551.

¹² Véase sobre este concepto la edición de este libro realizada por la Editorial Círculo Hermenéutico, de Neuquén, Argentina, en las pp. 11, 27, 55, 71, 103, 112, 155, 181, 184, 186 y 188.

neoliberalismo—, y rebasa el espacio formal para su creación (las iglesias, las escuelas, las reuniones de los partidos políticos), expandiéndose al conjunto de la vida cotidiana, en tanto hay diversos agentes para su realización, desde las familias tradicionales o convencionales, a los medios masivos de información, y las personas que defienden intereses particulares, incluso por ignorancia o simple inconsciencia. De la misma manera, otros grandes agentes educativos son el Internet y las llamadas «redes sociales», que ayudan a crear las nuevas personalidades que pululan en la actualidad.¹³

Penúltima vuelta de tuerca, o diferenciar un poco más

En algún momento previo a estos razonamientos convoqué a la filosofía de la historia que los anima y ahora es importante regresar particularmente al concepto de *consciencia histórica*, en tanto es la capacidad cognitiva y analítica para conocer nuestro saber de la historia —en todas sus dimensiones—, para lograr

discernir la situación particular o única que tenemos como seres humanos singulares, personas.

Si regresamos a lo afirmado acerca de la buena educación, podríamos recordar que una adecuada formación moderna, debió dotarnos de una consciencia histórica análoga, para ser capaces de saber deliberada y precisamente sobre nuestro medio cultural, para significarlo buena y bellamente, logrando independencia y autonomía, y desde ella saber *de dónde venimos*, qué nos ha formado o cómo somos, qué, o cuáles tradiciones respondemos, y así conseguir definir nuestras identificaciones y fidelidades.

Este es el deber ser, el impulso deóntico de la buena educación, sin embargo, ¿cómo opera realmente este significado directivo del hacer?

Última vuelta en la tuerca ofrecida o recordar los sistemas nacionales de educación

El triunfo histórico de la clase social postmedieval se consolida luego de la Revolución Francesa y bien entrado

¹³ Sobre este asunto puede consultarse el capítulo de Ricardo Blanco Beledo *et al.* (2017), en el libro *La nueva epistemología y la salud mental en México*, titulado

«Posmodernidad, psicoanálisis, hermenéutica. aproximación al estudio y tratamiento de las nuevas subjetividades», pp. 189-206.

el siglo XIX, cuando van promoviendo la creación de sus ministerios o secretarías de educación pública y sus procesos asociados: la creación del aparato burocrático para hacer posible el proyecto de la educación nacional, las leyes adecuadas, la ideología a favor de la educación escolar, la creación de las escuelas normales como manera de crear los profesores del oficio, u *oficiales*, y una política pública que en el siglo XX seguirá triunfando hasta producir la falacia escoliasta, por la cual se harán análogas la educación y la escolaridad, de tal forma que se torna de sentido común que *ser educado es ser escolarizado*.¹⁴

Si recordamos la historia de las diversas educaciones nacionales, recuperando la historia de sus sistemas, daremos con un común denominador que indica sin lugar a dudas que la mayoría de los productos de estos sistemas en la actualidad

se consideran fracasos, y los países que se salvan son muy pocos, y entre ellos destaca la educación formal en Finlandia, incluso en la consideración de los parámetros de medición de los instrumentos internacionales como el PISA, uno de los recursos de valoración de las políticas del neoliberalismo, llevado a cabo por la OCDE.

Esto significa que existe un consenso internacional sobre la educación escolar que la califica como mala, y desde esta evidencia deberíamos razonar acerca de su génesis, para preguntarnos ¿por qué los sistemas nacionales de educación han fracasado? Responder a esta pregunta exigiría mucha reflexión, y en esta comunicación se plantea una línea para el análisis, partiendo de la definición dada de la *mala educación*: los sistemas aludidos han realizado intereses particulares de los diversos Estados, o de los partidos políticos

¹⁴ La «falacia escoliástica» o «escoliadora» identifica la prioridad que los sistemas nacionales de educación le dieron a la educación escolar, sobre otros tipos de formaciones para la vida, y este es un concepto central de la pedagogía que anima las presentes reflexiones. Sobre este asunto, consultar el trabajo de Daniel Oviedo Sotelo (s.f.): «El

concepto de falacia escoliadora en la pedagogía de lo cotidiano, un abordaje lógico y epistemológico», en el libro *30 años de la Pedagogía de lo Cotidiano* [En edición], capítulo 5.

Estará disponible gratuitamente en la página de la editorial Publicar al Sur.

gobernantes, y este tipo de beneficio al ser antitético con el bien común, crea una paradoja insoluble por muchas razones, entre las cuales destaca una central: la escuela —el sistema escolar—, prepara para el triunfo profesional de sus alumnos, y en consecuencia para la competencia en el mercado laboral, donde cada quien se sitúa tanto como pueda, y de suyo, se aleja de una búsqueda del interés común, incluso por la eficiencia profesional que pueda alcanzar, que le dará triunfos para su beneficio, y rara vez para la sociedad.

Los sistemas nacionales de educación a finales del siglo XIX se crean como el último logro histórico del proyecto cultural de la clase social postmedieval, y esta renovación del espíritu de la Ilustración oficial, que quizá todavía contenía búsquedas de una buena racionalidad, comienza a desarrollarse en paralelo con la desaparición histórica de los burgueses transformados en meros capitalistas, individuos y sectores sociales motivados exclusivamente por la ganancia

financiera, para quienes la cultura también se convierte en un negocio, dejando de ser una diferenciación de las maneras de ser humanas, para transformarse en una forma de producir mayor ganancia financiera, beneficio lejano a la buena construcción humana, y en consecuencia a una buena educación.

Gracias a la desaparición histórica de la burguesía, capitalistas,¹⁵ el proyecto de los sistemas nacionales de educación comienza a correr en paralelo con la conversión de los primeros capitales en mero capital financiero —que va adquiriendo autonomía enajenando incluso a sus *poseedores*—, y el mundo va pasando al imperialismo, entendido como fase superior del capitalismo, con las consecuencias que esta conversión dará: los grandes capitales cada vez serán menos y la pobreza de diversos tipos crecerá exponencialmente, con las consecuencias que igual conllevará, en muchos niveles de la realidad.

¹⁵ Esta tesis puede ser consultada en el libro *Filosofía y educación desde la pedagogía de lo cotidiano*, especialmente en las páginas 34, 35, 43, 70-71 (nota) y 133. La idea central es que el proyecto cultural burgués, y la producción de

esta clase social, desaparece históricamente cuando el capitalismo triunfa sobre el año de 1875, imponiendo sus intereses financieros sobre cualquier otro tipo de proyecto cultural o humano.

En esta circunstancia histórico-social, paradójica y de suyo contradictoria, germinará el fracaso de La Escuela, que se convertirá paulatinamente en un fábrica de empleados de distintos cuellos —grises, azules y blancos—, individuos sin mayor sentido de la ciudadanía, ni mucho menos de la vida buena —y en estos tiempos convulsos, incluso de la paz—, que tendrán que ir respondiendo *como puedan* a las exigencias del mercado, que año a año se irá convirtiendo en más exigente y competitivo a medida que avanza el desarrollo capitalista con todas sus consecuencias.

La convergencia de diversas series de prácticas asociadas a la educación escolar, dará como resultado la mala educación dominante en los sistemas nacionales de educación, y si profundizáramos buscando una mayor y mejor educación, daríamos con un fracaso superior y más terrible, que explica la sociedad decadente ya referida y sus productos.

Mencionar la situación reciente

Al investigar sobre el asunto de la mala educación, indagando sobre bibliografía y/o hemerografía reciente, encontramos títulos asociados a los resultados de la educación escolar en los tiempos del neoliberalismo, y su información, aun con su limitación a la educación formal, corrobora ampliamente lo dicho en estas reflexiones,¹⁶ y nos conduce al apartado final, que expresa la contribución a una filosofía de la educación multifactorial, anunciada en el título inicial. De ahí que pasemos a examinar:

Los aportes para una filosofía de la educación multifactorial

Siguiendo con lo argumentado, y recuperando el impulso deontológico de la buena educación, la formación humane debería de formar personas capaces de producir la vida de una manera enriquecedora. Por tanto buena, bella y armónica con la naturaleza, pues somos parte de ella, como lo significa la mejor filosofía actual, coligada al saber de los pueblos originarios; y, desde este impulso la buena educación debería de capacitarnos en el auto-gobierno y

¹⁶ Estos títulos se ofrecen en las referencias, especialmente en las finales.

el auto-conocimiento a la manera como lo planteó el último Foucault, que en la parte final de su vida recuperó sus diversas críticas, para buscar el camino que creemos más benéfico para encarar la crisis educativa global: la administración del sí, ahora convertida en una *hermenéutica del sí*, como podemos encontrar en diversas publicaciones que hemos promovido.¹⁷ Esto es: la tesis es que debemos replantear el sentido de la buena educación, comenzando por el autoanálisis, que deberá revertirse en una mejor acción común.

Este impulso educativo o re-educativo nos deberá llevar a la antropología filosófica para auto-conocernos, y en este contexto cobra sentido el diagrama del ser humano planteado en este ensayo, pues quizá pueda ser aprovechado como una *carta de viaje, una ruta por recorrer* para saber de *nosotras mismas* en todas nuestras proporciones constitutivas, en las cuales deberíamos incluir

las pulsiones e instintos, si es que queremos y buscamos una vida mejor, que logre darnos una buena educación, que al final de cuentas genere bien común, como requerimos urgentemente.

El camino propuesto es difícil, laborioso y necesariamente social o colectivo, pues requerimos compañía para recorrerlo, y quizá pueda encerrar una gran utopía; sin embargo, algo tendrá que orientarnos para remontar las tinieblas que hoy nos rodean, obscuridades que considerando los resultados en la elección presidencial 2016 en los Estados Unidos de América, se harán más intensas y tenebrosas, como cualquier pronóstico realista augura, a pesar de nuestros buenos deseos.

Es posible que algunas indicaciones les sean útiles en su reflexión y trabajo, y si esto ha sido viable, quizá conformen un impulso a una utopía necesaria, que deberíamos hacer real.

¹⁷ Sobre la «hermenéutica del sí», pueden consultarse estas publicaciones: Beuchot, M. y Primero, L. E. (2002). *La hermenéutica analógica de la pedagogía de lo cotidiano*, sobre todo el capítulo 2 «Antropología filosófica y educación» [pp. 49,

75 y 79]; y, Primero, L. E. y Beuchot, M. (2015a). *Desarrollos de la nueva epistemología*, en su cap. 2 «La historicidad de la persona», especialmente p. 36 y ss. Ambos textos pueden descargarse de <http://spine.upnvirtual.edu.mx>

Referencias bibliográficas

- Beuchot, Mauricio. (2004). *Antropología filosófica. Hacia un personalismo analógico-icónico*. Madrid, España: Fundación Emmanuel.
- Beuchot, Mauricio y Primero Rivas, Luis E. (2002). *La hermenéutica analógica de la pedagogía de lo cotidiano*. México: Primero Editores (Col. Construcción Humana). Volumen que puede descargarse gratuitamente de <http://spine.upnvirtual.edu.mx/index.php/item/546-la-hermeneutica-analogica-de-la-pedagogia-de-lo-cotidiano>
- Beuchot, Mauricio y Primero Rivas, Luis E. (2012). *Perfil de la nueva epistemología*. México: CAPUB. Libro que puede descargarse gratuitamente de <http://spine.upnvirtual.edu.mx/index.php/item/551-perfil-de-la-nueva-epistemologia>
- Beuchot, Mauricio y Primero Rivas, Luis E. (2015). *La filosofía social desde la hermenéutica analógica*. Neuquén, Argentina: Círculo Hermenéutico. Puede descargarse gratuitamente, de: <http://spine.upnvirtual.edu.mx/index.php/item/548-la-filosofia-social-desde-la-hermeneutica-analogica>
- Blanco Beledo, Ricardo *et al.* (2017). Posmodernidad, psicoanálisis, hermenéutica. Aproximación al estudio y tratamiento de las nuevas subjetividades [capítulo de libro]. En L. E. Primero y M. Biagini (Coords.). *La nueva epistemología y la salud mental en México* (pp. 189-206). México: UPN / INPRFM. Puede descargarse gratuitamente, de: <http://spine.upnvirtual.edu.mx/index.php/item/589-la-nueva-epistemologia-y-la-salud-mental-en-mexico>
- Gramigna, A. (1998). *Storia della malaeducazione – Il bambini cattivi nel socolo XIX* [Historia de la mala educación. Los niños malos en el siglo XIX]. Bologna, Italia: Cooperative Libreria Universitaria Editrice Bologna.
- Medina Melgarejo, Patricia (Coord.). (2015). *Pedagogías insumisas - Movimientos político-pedagógicos y memorias colectivas de educaciones otras en América Latina*. Ciudad de México: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.

- Oviedo Sotelo, D. (en prensa). El concepto de falacia escoliadora en la pedagogía de lo cotidiano, un abordaje lógico y epistemológico. En D. Romero Guzmán y U. Cedillo Bedolla (Coords.), *30 años de la pedagogía de lo cotidiano*. Ciudad de México: Publicar al Sur. <https://publicaralsur.com/>
- Primero Rivas, Luis E. (2009). Ontología, integración del ser y movimientos de la realidad. *Estudios filosóficos*, 58 (169), 539-551. Valladolid y Salamanca, España: Instituto Superior de Filosofía. Recuperado de <http://spine.upnvirtual.edu.mx/index.php/item/562ontologia-integracion-del-ser-y-movimientos-de-la-realidad>
- Primero Rivas, Luis E. (2010). *Filosofía y educación desde la pedagogía de lo cotidiano*. México: Torres Asociados / RIHE. Volumen que puede descargarse gratuitamente de <http://spine.upnvirtual.edu.mx/index.php/item/529-filosofia-y-educacion-desde-la-pecoti>
- Primero Rivas, Luis E. y Beuchot, Mauricio. (2015a). *La filosofía de la educación en clave postcolonial*. Neuquén, Argentina: Círculo Hermenéutico. Libro que puede descargarse gratuitamente de <http://spine.upnvirtual.edu.mx/index.php/item/547-la-filosofia-de-la-educacion-en-clave-postcolonial>
- Primero Rivas, Luis E. y Beuchot, Mauricio. (2015b). *Desarrollos de la nueva epistemología*. Popayán, Colombia: Sello Editorial de la Universidad del Cauca. Libro que puede descargarse gratuitamente de <http://spine.upnvirtual.edu.mx/index.php/item/566-desarrollos-de-la-nueva-epistemologia>
- Ricœur, Paul. (1970). *Freud: una interpretación de la cultura*. México: Siglo XXI.
- Vera, Francisco. (1940). *San Isidoro de Sevilla. Siglo VII* [versión PDF]. Madrid. Recuperado de <http://saber.es/web/biblioteca/libros/san-isidoro-sevilla-siglo-vii/san-isidoro-sevilla-siglo-vii.pdf>
- Zimbardo, Philip. [2008 (2011)]. *El efecto Lucifer – El porqué de la maldad*. Barcelona, España: Paidós.

Bibliografía consultada

- Atria, Fernando. (2012). *La mala educación – Ideas que inspiran al movimiento estudiantil en Chile*. Santiago de Chile: Catalonia - Ciper.
- Castells, Paulino. (2011). *Tenemos que educar - Ideas para salir de la crisis de autoridad y la mala educación*. Barcelona, España: Península.
- De Senillosa de Olano, Bárbara. (2005). *De mala educación – Anecdotario para aprender a proceder correctamente*. Barcelona, España: El Aleph.
- Inger, Enkvist. (2011). *La buena y la mala educación*. Madrid, España: Encuentro.
- Navarro Gallegos, César (Coord.). (2005). *La mala educación en tiempos de la derecha – Política y proyectos educativos del gobierno de Vicente Fox*. México: Coedición UPN - Miguel Ángel Porrúa.

Webgrafía consultada

- Aguirre, Martín. (2016). *La mala educación*. El País. Montevideo, Uruguay. Recuperado de <http://web.archive.org/web/20170603095130/www.elpais.com.uy/opinion/mala-educacion-columna-martin-aguirre.html>
- Diario La Nación (Ed.). (20 de octubre de 2016). *Esteban Bullrich: La mala educación no es culpa de los maestros*. Buenos Aires, Argentina. Recuperado de <http://www.lanacion.com.ar/1948770-esteban-bullrich-la-mala-educacion-no-es-culpa-de-los-maestros>
- Galdós, Carlos. (7 de diciembre de 2016). *La mala educación*. El Comercio. Perú. Recuperado de <https://elcomercio.pe/opinion/columnistas/mala-educacion-carlos-galdos-152214-noticia/>
- Hommes, Rudolf. (4 de abril de 2011). *La mala educación*. El País. Colombia. Recuperado de <https://www.elpais.com.co/opinion/columnistas/rudolf-hommes/la-mala-educacion.html>

Jacson, Giorgio. (11 de junio de 2012). *La Mala Educación: ideas que inspiran al movimiento estudiantil en Chile*. Ciper. Chile. Recuperado de <http://ciperchile.cl/2012/06/11/%E2%80%9C-la-mala-educacion-ideas-que-inspiran-al-movimiento-estudiantil-en-chile%E2%80%9D/>

Peru21 (Ed.). (30 de noviembre de 2016). Mariella Balbi: La mala educación. Recuperado de <https://peru21.pe/opinion/mariella-balbi-mala-educacion-234675-noticia/>

Mellado, Juande. (4 de diciembre de 2016). *La mala educación* [sección Cuaderno de bitácora]. La Opinión de Málaga. España. Recuperado de <http://www.laopiniondemalaga.es/opinion/2016/12/04/mala-educacion/894290.html>



Esta obra se publica bajo licencia

Creative Commons

Reconocimiento – NoComercial -
CompartirIgual 4.0 Internacional
(CC BY-NC-SA 4.0)

ISSN 2224 7408